

Ofensiva

División

Frente de Teruel

57 Brigada Mixta

Sábado, 12 de junio de 1937

Núm. 167

Pueblo español ha luchado siempre por su independencia, en esta nueva guerra de invasión sabrá superar todos sus esfuerzos

Sobre las tierras de España está desarrollándose la lucha más feroz, encarnizada de nuestra historia. Jamás los pueblos españoles se han envuelto en una contienda de tanta magnitud y profundidad. Nuestro ha sufrido, desde las épocas remotas hasta el presente, muchas guerras características externas han sido idénticas a la actual.

Todas las grandes guerras españolas, excepto la de la Reconquista y dos guerras carlistas, tuvieron el mismo carácter: fueron guerras de invasión.

El aprendizaje heroico de nuestro pueblo arranca desde los romanos, godos y los árabes, pasando a través de Napoleón, siempre defendiéndose de la acometida de pueblos o naciones extranjeras.

Pero, rindiendo culto a la verdad histórica, ha de decirse que las invasiones precedentes tuvieron casi todas un carácter progresivo, civilizador. No ha sido preciso llegar a terciar el siglo XX para que la invasión se realizara con una intención inversa de incultura y barbarie.

¿Qué representan las fuerzas que contienden en la guerra actual?: De un lado lo más reaccionario, lo más oscurantista y opresor de nuestro país: las capas semif feudales y retardatarias del capitalismo financiero, los terratenientes y la Iglesia. Las mismas fuerzas que organizaron la lucha contra el progreso a principios del siglo pasado, que consolidaron su poder con Fernando VII, que se apoyaron en la ayuda de la reacción extranjera y trajeron a España a los 100.000 hijos de San Luis, persiguiendo a muerte al liberalismo y la democracia, y que han dominado a España hasta hace muy poco tiempo.

De otro lado, las mesnadas fascistas al servicio de las más odiosas y despreciables dictaduras que ha conocido Europa desde sus orígenes. Lacayos de Hitler y de Mussolini que pretenden por la única razón de la fuerza invadir otro territorio para someternos a la más negra esclavitud.

Pero contra todos, contra los traidores de casa y los asesinos de los españoles dignos sabrán defender su independencia y sus libertades populares con el máximo heroísmo y la mayor voluntad de sacrificio. España y por la República!

Rogamos a los camaradas que nos envían trabajos para su publicación, escriban las cuartillas por una carilla, bien entendido, que los que así no lo hagan no verán publicados sus artículos.

TEMPLE DE LOS COMISARIOS

A pesar de la infinidad de cosas que el Comisariado exige a todos los que pertenecemos a tan glorioso Cuerpo, todavía existen muchas, que sin ser tenidas en cuenta, no por eso es que carecen de la importancia que a las otras se les da para el buen funcionamiento del Ejército de la Victoria.

Son tan complicados los asuntos que en muchas ocasiones se le plantean a un Comisario, que precisa, que además de esa flexibilidad tan necesaria, tenga un corazón de fuego y un cerebro de hielo para que el corazón funcione a una velocidad y con una temperatura extraordinaria, y en cambio el cerebro, esté frío y sereno para que sirva de freno a los impulsos del corazón.

Una de las condiciones más necesarias que precisa tener el Comisario, es, que cuando viene un camarada a hacer una petición, él no tiene en cuenta si aquello se le puede conceder o no, y aunque esto sea de justicia, en muchas ocasiones no se le puede conceder ateniéndose a las necesidades o posibilidades del momento, y si no logras convencerle de que no es conveniente concederle lo que pide porque se perjudica a otro camarada o a muchos camaradas, no ha conseguido nada, porque durante un mes llegan al Comisario un número de camaradas bastante, para hacerle la vida imposible sino logra convencerles de que muchas de las cosas que piden, son perjudiciales para ellos y para la causa que estamos defendiendo.

PASCUAL MARTINEZ

Comisario del segundo Batallón
de la 57 Brigada Mixta

Junio, de 1937.

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

Es un grito de paz, de hermandad y de justicia que brota hoy de todos los labios honrados, como una bandera, única que deben enarbolar los trabajadores conscientes de todo el mundo.

¿Es posible que conserve su serenidad la clase trabajadora de todo el mundo, viendo como se escarnea y atropella un pueblo que aspira a conservar su independencia y dispuesto con todo entusiasmo a defenderla? No y no.

Si no quieren que perdamos la fe en sus principios es preciso que inmediatamente se movilice la clase productora de todo el mundo en defensa de un principio básico en todas las doctrinas liberadoras del trabajador.

Sabemos que hay una Internacional que todo lo ha dado hasta hoy y que está dispuesta, sin reservas, a ofrecer más y más hasta conseguir la rectificación de esta actitud, con el aplastamiento definitivo de los países opresores de la clase productora, que viviendo la realidad del momento, contempla con indignación la cínica actitud del fascismo internacional, y que quiere a golpes de conciencia,

despertar de su letargo a otra u otras organizaciones, que llamándose defensoras del pueblo que trabaja, ven con una casi indiferencia la tragedia que está viviendo el pueblo libre español.

A mazazos hay que despertar a estas organizaciones y que comprendan de una vez, que con su parsimonia y lentitud en adoptar una decisión digna y justa, siempre de acuerdo con sus postulados, están sacrificando lo más sano y sobresaliente del pueblo español y que por motivos de defensa colectiva, bien sentada en los principios en que se basa su doctrina de emancipación de la clase obrera, están comprometiendo hasta en sus países, las conquistas mínimas que han conseguido a costa de grandes sacrificios.

Cese de una vez ya, ese temor o miedo, que no sabemos bien, si es, a las potencias fascistas, o a ver en camino de consecución los principios de que se llaman defensores.

E. M.

57 Brigada Mixta. Tercer
Batallón, primera Compañía

PARA TERMINAR

Camaradas: Muchas veces hemos leído en las páginas gloriosas de OFENSIVA artículos que camaradas nuestros nos los escriben, poniendo todo su empeño para que se realizara y es referente a la disciplina, y hoy vuelvo yo a detallaros lo que vale la palabra disciplina.

Un Ejército, por muy potente que sea en cañones, tanques, ametralladoras y aviación, no será completo si falta la disciplina entre los soldados, porque vosotros sabéis que el principal factor de la guerra es el hombre, si es disciplinado, pero si es al contrario es un obstáculo fácil de vencer, ahora bien, hay camaradas que solo la palabra disciplina, en cuanto la oyen se aterrorizan, y yo me pregunto: ¿Qué es lo que creerán que significa esa palabra?

Pues bien camaradas, para ser un buen soldado es necesaria la disciplina, pero una disciplina que debe salir del verdadero pecho antifascista. A los once meses de lucha contra el fascismo, hemos conseguido un Ejército bien disciplinado, pero en diferentes frentes, en Madrid por ejemplo hay un verdadero Ejército, en Bilbao también lo es, pero aquí en el frente de Teruel falta todavía un poco y creo que poniendo algo cada uno de su parte se conseguirá.

Digo que falta un poco, porque he presenciado casos que no son propios

de un verdadero Ejército, y expondré algunos de los casos: todavía quedan muchos que protestan porque opinan que no se debe pasar lista de diana y retreta, y es rara la Compañía de la Brigada que no falten ocho o diez cuando han pasado la lista, otro caso es que he presenciado como un corneta de una Compañía toca llamada supongamos a las cuatro de la tarde; todavía a las cinco no han formado ni la mitad de la Compañía, y yo creo que no puede perjudicar a ningún soldado que se pase la lista ya que al mismo tiempo se lee el servicio y la Orden, lo mismo que la llamada de corneta.

Cuando un corneta llama a la Compañía es porque hay que hacer algo, y por eso todo buen soldado en tiempo de guerra, dejará todo lo que esté haciendo para ir a cumplir como un buen soldado; el que así no lo haga, no puede llamarse buen soldado, ese por el contrario lo que hace es entorpecer la labor de los demás camaradas.

En el mes de septiembre y octubre, cuando todavía no era un Ejército, sino unas milicias, casi sin disciplina, yo presencié casos contrarios a los que aquí ocurren, y es que cuando la corneta se oía, en menos de quince minutos estaban las Compañías formadas, fuese a la hora que fuese, o sea lo mismo de noche que

de día y en los frentes de la Cap de la República; y yo ahora pregunto: ¿Cuándo de día les cuesta tanto mar, qué será de noche?

No camaradas, cuando oigais corneta acudid todos como un hombre, todo lo más pronto posible de esta forma todo irá bien.

Obedeced a vuestros jefes, son camaradas vuestros y que nacido también de las entrañas pueblo trabajador; respetaros unos a los otros y no miréis nunca que hace el del lado, si va por camino cada cual cumple lo suyo, preocuparse de que fulano no lo haga porque si él deja de hacerlo, ya dos y así sucesivamente, y por contrario es uno solo, él mismo convencerá y cumplirá también suyo, ya que si es un verdadero antifascista lo comprenderá en seguida.

Pues bien, camaradas, vamos a ver si de esta forma logramos que nuestra Brigada sea una de las mejores; cuando oigamos a nuestro un camarada que protesta, bien de comida, bien de los mandos, procuremos nosotros convencerle y decirle que va por mal camino, porque a mejor el que protesta lo hace inconsciente y es porque lo ha oído; lo que hay que hacer también respecto a esto, es ver de donde nace la protesta, ver la raíz, porque quedan todavía emboscados en nuestras mismas compañías y estos son los proveedores del mal, son los que trabajan en la sombra y se valen de unos cuantos inconscientes para sembrar la discordia y la desunión entre nosotros.

Camaradas: también os quiero decir algo respecto a trabajos de fortificación en los parapetos y es que cuando subáis a los parapetos y ordenen hacer trabajos de fortificación, procurad hacerlo sin omitir nada alguna, ya que es en beneficio de nosotros mismos, porque se desarrollan los músculos, y caso de un ataque del enemigo, siempre podremos derrotarle mejor y con menos bajas porque vosotros habréis oído a vuestros camaradas muchas veces decir—«Ché mira que els feixistes tenen bons parapetos»—, pues nosotros hemos de procurar hacerlos mejor ya que nosotros somos hijos del trabajo y por tanto trabajadores y ellos no han trabajado nunca hasta ahora porque saben es su seguridad, por el momento.

Camaradas: por último os digo que cuando leáis estos renglones procurad comprenderlos y cumplirlos, yo os aseguro que de esa forma tendremos una Brigada que nos proporcionará sendas victorias.

Y nada más. Un viva al Ejército Popular y a la República.

Salud y República.

JESUS LAÍN JEVES

Teniente de la 3.ª compañía
del 227 batallón.

Junio de 1937.

Partes facilitados por el Ministerio de Defensa Nacional en el día de ayer

EJERCITO DE TIERRA

Sector del Centro

Sin novedad importante que consignar en los frentes de este Ejército; fuego de fusil y cañón por algunos sectores, especialmente en el Puente de los Franceses, sin bajas en nuestras filas.

Procedentes del campo faccioso se presentaron siete soldados con armamento.

Ejército del Norte

Asturias.—En Oviedo intenso fuego de artillería, batiendo la nuestra con gran acierto las posiciones rebeldes de Villar, Estación del Norte y otros edificios.

En Escamplero, se actuó intensamente en las posiciones de Monte Minero, Cota 199, causando al enemigo más de doscientas bajas.

Se pasaron tres paisanos y se recogieron 6 ametralladoras, 67 fusiles y más de 50 muertos.

Se presentaron varios evadidos del campo faccioso.

En los demás frentes, sin noticias dignas de mención.

AVIACIÓN

Ayer jueves, siete bimotores nuestros, bombardearon el aeródromo de Caray, de la provincia de Soria, con resultados satisfactorios; no se nos hizo fuego de artillería antiaérea, ni vieron aviación enemiga.

Dos bimotores reconocieron el puerto de Melilla y otros dos el de Palma de Mallorca; en el primero se les hizo intenso fuego antiaéreo.

En el Norte, varios de nuestros aparatos efectuaron vuelos de reconocimiento de costa, encontrando al «Cervera» y a dos motonaves facciosas.

Sobre éstas hicieron fuego de ametralladora y contra el «Cervera» se lanzaron ocho bombas que no hicieron blanco.

talidad en nuestra boca, en nuestras fosas nasales, en nuestra garganta. Es tan sencillo impedirlo como sencillo es impedir que germinen los «microbios» de la discordia. Baste proponérselo.

Para ello, en la lucha contra los «cocos» (así se llaman técnicamente que existen habitualmente en aquellos sitios de nuestro organismo indicados ha de usarse diariamente, al levantarse y después de las tres comidas, el cepillo de dientes y el enjuagatorio con una solución alcalina, que aprovecharéis también para el cepillado de aquéllos. Esta solución alcalina es fácil de conseguir teniendo bicarbonato sódico o perborato. En su defecto, lo que mejor logra la alcalinización de la boca y garganta es el jabón con que os laváis las manos, y que untando ligeramente en el cepillo o en la toalla, al disolverse en el agua con que os enjuagáis, alcaliniza las mucosas impide la vitalidad de los gérmenes, que por mucho frío que quiera paralizar vuestras defensas estarán sin fuerzas para atacar vuestros bronquios y pulmones.

¡Luchad, pues, contra el «frío burgués» y contra el «burgués humano»; pero... alcalinizar vuestros gérmenes!

Interesan noticias de...

Isidoro González González
Primo Guio Agudo
Tomás García Torres
Tomás Viosca Pla
José Santa María Anchel
Bautista Vicent Gorriz
Esteban Pedro Clausi
Roberto Ortuño Gálvez
Isidoro Peiró Tarrasa
José García Navarrete
Ramón José Adsua
Germán Palmer Seguí
Manuel Gómez Climent
José Guzmán Hernández
Gregorio Martín González
Diego García García
José Trujillo Corral
Juan Morón Girón

Rogamos a quienes conozcan el paradero de los mismos, lo comuniquen a la Sección de Información de Milicias, calle del Temple, 9, Valencia.

PARTIDO DE PELOTA EN TORREBAJA

Los compañeros Jesús Melendo y Antonio Ballano, jugarán un partido de pelota, a 62 tantos, contra Diego Pérez y José Chico, en Torreba, a las dos de la tarde del domingo día 13.

SALUD DEL COMBATIENTE

CUIDADO DE LA BOCA

Suele decirse en el refranero castellano: «Por la boca muere el pez», con aplicación a la psicología de los muy charlatanes y vocingleros. Viejo refrán de tiempos en que la higiene luchaba tímidamente con el más pudoroso recato; no atisbaría su autor que andando el tiempo encuadraría mejor su adaptación a los preceptos higiénicos.

Sí, queridos camaradas; por la boca muere «el pez»... y el miliciano. Y no por llenárseles de frío precisamente. Créese corrientemente en los «golpes de frío» que entran por la boca o por «el costado» y producen enfermedades de las vías respiratorias altas y bajas. Vosotros también lo creéis así. Es más, quizá hayáis oído ya negar por algún médico esto, y sin embargo, lo sigáis creyendo porque lo «habéis visto o padecido» en alguna ocasión. Desengañaros, no habéis observado bien. A poco que lo hubiérais hecho, os daríais cuenta de que ese mismo «golpe frío» que sufristeis o sufrieron varias, a unos

les produjo la afección respiratoria y a otros no. ¿Recordáis? ¡También tiene cosas el frío! A estas alturas con desigualdades irritantes... de garganta y bronquios!

No tiene ese «burgués atmosférico» toda la culpa de tamañas desigualdades, aun teniéndola, como cualquier humano capitalista, de una buena parte de ella. La teneis, la tenemos también nosotros al dejar que aniden en nuestros repliegues bucales infinidad de gérmenes bacterianos o microbios, en plena actividad patógena, dispuestos a lanzarse al ataque en cuanto nos debilitamos por un intenso enfriamiento. La tendréis, la seguiremos teniendo en la vida si dejamos que aniden en los repliegues sociales los dañinos gérmenes de la discordia y la desavenencia, que pueden hacer el juego a los agentes emboscados del capitalismo.

Se trata, pues, de luchar no tanto contra el frío como de impedir que los gérmenes bacterianos tengan vi-

¿Será la última?

¡La guerra! ¡Qué horror!.. Todo el mundo sensato mira con espanto el error frecuente que sufre la humanidad.

¿Por qué — se pregunta — tienen que matarse los hombres?

Los grandes filósofos de todos los tiempos han girado en torno de este problema: han hecho proposiciones, han creado doctrinas, han pretendido con sus disertaciones indicar a la humanidad el camino a seguir, el camino recto, el camino que, a su parecer, ha de conducir a la paz, a la tranquilidad, al bienestar social.

¿Por qué no se han seguido estos consejos? ¿Acaso son los hombres unos negados, por no comprender, por no seguir sus doctrinas? ¿O son los sabios, los filósofos, que no saben encontrar el hilo que llame primero de todo el mundo la atención y luego por propia comprensión induja a los hombres por el sendero del bien?

Yo creo y convencido lo digo, que los sabios tienen talento para inducir y los hombres cerebro para comprender.

¿Qué es, pues, el motivo que se opone? La ambición.

La ambición no tiene límites, ciega los sentidos, esclaviza los hombres y los hace agresivos.

Lo podemos comprobar: todas las consecuencias que en el presente tanto deploramos, no tienen otros motivos: «La eterna ambición de dominar.»

Los hombres no hemos venido en el mundo para dominar; pero tampoco para que nos dominen. Hemos nacido todos igual, pues por igual, dice la lógica, nos corresponden sus derechos: derechos a los beneficios y derechos al trabajo.

Colaborar todos conforme nuestras aptitudes a el progreso de la humanidad. Esta es nuestra misión, debemos tenerlo presente y entender que para practicarlo sin reparo de nadie, se está debatiendo la causa que se debate.

Es deplorable tenerlo que comprobar, pero la realidad es así; para días mejores se tiene que verter sangre y lágrimas.

¿Pero es que, verdaderamente, serán días mejores después de este sacrificio? Debemos tener presente lo que en la vecina República ocurrió. Luchaban por la libertad del pueblo; y esto se acabó con la creación de un emperador: Napoleón.

No nos conviene un Napoleón, ni tampoco un tan desastroso final.

Queremos que nuestras ambiciones de libertad se consoliden.

Dice un adagio catalán: «Si vols estar ben servit feste tu mateix el llit».

Las posiciones se ganan con las armas, pero la consolidación de las mismas no son las armas quien las consolida. Solo el intelecto de cada uno bien dirigido, podrá asegurar los yacimientos.

Si queremos que el edificio no se derrumbe tenemos nosotros mismos que asegurarlo. Y para este fin proporcionarnos una perfecta comprensión de nuestros deberes; una firme voluntad para cumplirlos y un gran dominio de nosotros mismos, para no

pensar y mucho menos hacer, aún que podamos. No beneficiarnos a nosotros solamente. El mundo es de todos, pues todo para todos.

Si incurrimos con este defecto poco a poco volveremos al mismo sitio que estábamos.

Y entonces ¿Por qué se había derramado tanta sangre y hacer verter tantas lágrimas?

Si queremos que este cuadro trágico no se repita, consolidemos, colaborando todos conforme nuestras cualidades físicas e intelectuales al mismo fin. ¡Al progreso de la humanidad!

JUAN VENDRELL

Segunda Compañía

Batallón Figueras

58 Brigada Mixta

LOS BATALLONES DE FORTIFICACIONES

Los soldados de fortificaciones, camaradas utilísimos a la guerra y proporcionadores de victorias, viven en la obscuridad sin darle importancia a la obra que realizan. En su mayoría son obreros de la construcción y campesinos que, deseando prestar su ayuda a la causa, se han enrolado en los referidos batallones, donde realizan una magnífica labor aunque ésta no sea sonada a bombo y platillo.

Una de las cosas principales en toda guerra es la defensa por medio de las fortificaciones, pero la guerra española que empezó siendo un levantamiento militar donde tenían que luchar una fuerza desorganizada y sin instrucción militar alguna, como era la nuestra, contra un ejército que poseía la mayoría de los técnicos militares del ejército español, tuvo que sufrir las consecuencias de su falta de preparación.

Pasados los primeros momentos de lucha, y repuestos de la sorpresa, los militares facciosos empezaron la ofensiva contra los leales empleando toda clase de elementos y conocimientos guerreros, que contra nuestra disciplina y desconocimiento de la guerra, les pudiera facilitar el triunfo que ellos esperaban obtener desde los primeros momentos de su pronunciamiento.

Entonces la guerra adquirió otro aspecto muy diferente; aquella ofensiva que los trabajadores habían ini-

ciado contra los levantados en armas en el asalto de cuarteles, y por lo tanto la rendición de los facciosos en diversas poblaciones, había conducido a que éstos, empleando la técnica guerrera, se lanzaron a la ofensiva que más tarde los situó a las puertas de Madrid.

El desconocimiento que teníamos de la guerra cuando nos lanzamos contra la subleuación militar, facilitó el avance de los facciosos, que avanzaron por tierras de Toledo al paso de liebres perseguidas por los galgos, hasta que llegaron a las puertas de Madrid, donde la guerra cambió ya de aspecto. Ante la presencia de los facciosos en las proximidades de la capital de España, las organizaciones obreras lanzaron sus hombres de las obras en construcción, para emplearlos en la fortificación de Madrid para su defensa contra el enemigo.

Y desde entonces, la labor de estos compañeros no ha parado. Su heroísmo ha sido puesto a prueba repetidas veces. Su amor a la causa, ha hecho perder la vida a decenas de compañeros que en los frentes del Centro y especialmente en la Ciudad Universitaria, han construido trincheras a cuerpo descubierto y a cincuenta metros de las del enemigo, para proporcionar a los combatientes seguridad en la defensa de la población y que sus cuerpos quedaran preservados de las acometidas y del fuego de los ejércitos «nacional» y extranjeros que han invadido España.